

PRECIOS DE SUSCRIPCION  
En la Península UNA PESETA al mes.  
Extranjero 7'50 PESETAS trimestres.  
Comunicados á precios convencionales.  
Redaccion y talleres: S. Lorenzo, 18

LUNES 9 DE DICIEMBRE DE 1901

PRECIOS DE LOS ANUNCIOS  
En segunda plana. . . . . 00'50 pesetas línea  
En tercera. . . . . 00'10 id id.  
En cuarta. . . . . 00'05 id id.  
Administración: Saavedra Fajardo, 15.

## LOS BRAVOS

Fuera verdaderamente curioso el estudio de esa clase social, que vive en el burdel y la taberna y evoluciona constantemente hacia el presidio, impulsada por las leyes de la herencia, casi siempre, y por la necesidad en infinitas ocasiones. Lombroso, Ferri y Shigale, son, en el extranjero, los constantes descubridores del mundo de la criminalidad; Salillas, Bernaldo de Quirós y Llanas Aguilaniedo, en España, bucean con ahínco en el mar casi inexplorado de la mala vida, y recorren su seno en todas direcciones.

No obstante, al estudiar al delincuente de hecho, digámoslo así, se olvidan de otro delincuente, el que arma el brazo del matorral y pone á precio el ataque alevoso, el apaleo brutal, la puñalada traicionera: con esta otra clase de delincuentes ocurre de diverso modo que en un ejército; en este ganan la lucha los soldados y se premia al general; en los criminales, el soldado, llamemos de tal modo al delincuente, sufre el castigo, mientras aquel que le impulsó al hecho punible, permanece en la sombra, respetable y respetado...

Si estudiásemos á fondo la criminología, en no pocos de los criminales que la sociedad justiciera castiga borrando del libro de los vivos ó de los vivos á un hombre; en gran número de hechos que solamente dejan rastro en el hospital, el cementerio, en el presidio y en las fugaces hojas periódicas, veríamos que el brazo, inconsciente por herencia, necesidad, ó mal encauzado desarrollo de las facultades volitivas es casi lo de menos, ya que el impulso animador, la voluntad resolutiva, consciente, es la que engendra el crimen. Sin alma que impulse no hay órganos que obren. El criminal es el órgano, quien solicita su apoyo, el alma.

Nosotros, cuantos escribimos por y para el público, solemos sufrir la consecuencia de tal consorcio, comprobando prácticamente la verdad encerrada en los vibrantes versos de un poeta ilustre «el tirón que dá el presidio—se siente en el ministerio.» Apenas se aparta el periodista de la cohorte de aduladores, y cambia el incensario por la tralla resonante, el caballero, el hombre-dios, el omnipotente, estrecha con la mano que acarició la del periodista, la diestra del bravucón, y opone á la campaña en la prensa, la emboscada nocturna, la cacería de hombres...

En ocasiones, cuando el delincuente que impulsa y el delincuente que obra, andan menguados de valor, recurren como medida inicial, á la amenaza anónima, al insulto soez y despreciado, tanto como el mismo que lo formula y no se atreve á sostenerlo como hacen los hombres. A nosotros, con motivo de las revelaciones que prometíamos hacer y haremos pese á quien pese, se nos ha

favorecido con varias misivas, graciosas de puro espeluznantes y en las cuales se nos perdona generosamente la vida, si no hablamos de lo que, según los bravucones, no debe hablarse. ¡Gracias, por generosidad tamaña! Muchas gracias!

Nunca como ahora, si nos diese el naipe por inclinarnos á la Psiquiatría, para desnudar moralmente á los caballeros, que convierten en memorialistas á los que nacieron encaminados á más altas empresas, y serán cantados algún día por los Homeros de feria, cantores de todo crimen, de todo desaguisado, por horripilantes que sean. No se censan los nobilísimos Mentores de los delincuentes, los que están acostumbrados al uso de armas menos nobles que la pluma, sólo con aquéllas merecen ser atendidos, ya que no temidos: las amenazas emitidas por escrito, hurtando el cuerpo á posibles contingencias, solamente son merecedoras del desprecio...

No obstante, como sería curioso el estudio de «los bravos» que lo son por escrito, si se nos sigue favoreciendo con esas misivas que manan sangre nuestra, será fácil lo intentemos, sin citar nombres, poco precisos; mas citando hechos, muy convenientes para reconstituir la fotografía moral de quienes, siendo caballeros de nombre, no vacilan en arrojarse en brazos del delincuente para que él, imitando al colérico moro Tarfe del romance, rasgue el arma de los asesinos el delgado papel del periódico...

## CARTAS Á HIPÓLITO

(CONCLUSIÓN)

Y ahora no encaja mal en estas desunidas parrafadas, la frase que oíste tantas veces: *El poeta nace...* y brota en el rasgo final de sus estrofas.

«El sueño del león», una de las composiciones más augustas del arte castellano, desde su principio se sigue con deleite, pero al llegar á la mágica frase:

...¿Se yo acaso lo que verá entre sueños? es cuando el que tiene paladar siente al poeta.

Y en Ricardo Gil, he de advertirte, amigo Hipólito, que la última estrofa es el alma de su genio: y como consideré que esta epístola es algún tanto seca y despojada de adornos, apresta el oído á la siguiente composición de rasgo, prueba evidente de mi aserto:

*Ya no suena la lluvia en la arboleda, fué nube de verano; ya se despeja el cielo y sólo queda como un rumor lejano. Bajemos al jardín, bajemos antes que con sus llamas rojas deshaga el sol pontiente esos diamantes que tiemblan en las hojas.*

*¿No sientes que la sangre al rostro asoma con rojiza oleada, al respirar el penetrante aroma de la tierra mojada.*

*¿No se entornan tus ojos de repente, cual se entornaban antes, cuando el cielo rasgaban bruscamente relámpagos brillantes?*

*Abrelos, pues el fuego repentino que desumbrando pasa, relámpago es también; pero divino, y el alma sólo abrasa.*

Dice el poeta, describiendo á un sabio:

*Pasa tu vida, espíritu de hielo con gravedad que espanta, contando las estrellas en el cielo*

*las hojas en la planta; que yo prefiero, con asombro mudo, de gozo el alma llena, estas huellas contar de un pié menudo, sobre la blanca arena.*

*Deja que nuestras horas se deslicen con vuelo no medido pues Dios perdona siempre á los que dicen.*

«Señor, hemos vivido».

Y es este último verso de nuestro gran poeta contemporáneo Ricardo Gil, el alma entera de la composición «Después de la lluvia».

Todo su curso es admirable. Pero sin el pensamiento final que vibra como ninguno de los antecedentes, el poeta hubiera podido prolongarla ó acortarla antes ó después; el verso último le dá su medida natural, su puesto verdadero, su ser misterioso indefinible. Algo que palpita soberano en todas las creaciones de los grandes, y que no logra expresar por completo la pluma del artista; que surge como relámpago fulgente, abrasador, lleno de fuego; ó como blanquísima aurora de esperanza, tibia de luz y armonía. Invisible y palpitante espíritu que siente, que brota el corazón sincero del poeta en los últimos acentos de su canto; unas veces como flotante giron de blanca nube; otras como riente amanecer lleno de vida y esperanza como el preludio de la paz después de la tormenta... y aquí punto, amigo Hipólito, que bastante hemos dicho en esta epístola sobre las composiciones poéticas de rasgo.

Nuevo Figaro

## LA LEGISLACIÓN

Y LAS

### Cajas de Ahorros y Montes de Piedad

No es España de las naciones donde la legislación deja más que desear; pero importa poco que se promulguen buenas leyes si el país no está preparado para su cumplimiento, pues con esto no se hace otra cosa que depositar semilla en campo estéril.

En lo referente al fomento de la virtud del ahorro, los legisladores y los Gobiernos han hecho cuanto podía pedírseles; pero las condiciones de carácter de nuestro pueblo y las costumbres de los habitantes de todas las comarcas de la Península, lejos de modificarse por modo adecuado para que la buena doctrina diera saludables resultados, se han viciado cada día más, contribuyendo á distanciarnos no poco del fin que se perseguía.

Hay naciones que, con una legislación más deficiente que la nuestra, lograron que las Cajas de Ahorros y Montes de Piedad se multiplicasen de tal suerte que no existe en aquellos países población de alguna importancia donde esos benéficos institutos no funcionen en condiciones de envidiable prosperidad. Esto demuestra que, para que las leyes sean viables, han de tener fácil asiento en las costumbres y condiciones de carácter del país llamado á cumplirlas.

No es quien aparenta desconocer los defectos ó vicios de un pueblo el que más amor le muestra, pues esos disimulos suelen ser halagos de la vanidad, ó el amor propio, que sirven para cubrir bastardas intenciones, pudiendo clasificarse en el número de los *carinos que matan*.

Dispuestos á combatir ciertos males sociales, hemos de ponerlos al descubierto sin contemplaciones de ninguna clase, con objeto de que las personas de buena voluntad y sanos propósitos puedan estimar en su justo valor las consideraciones que vamos á someter á su buen juicio y mayor ilustración.

Nada debemos lamentar tanto como la falta de instrucción que se observa en todas las clases sociales.

Reformas que el progreso de los tiempos ha hecho arraigar en otras naciones son aquí plantas exóticas que, á pesar de la perseverancia y buen descao de algunos individuos, sólo se sostienen en número muy reducido de poblaciones, semejando delicadas flores de estufa que al menor descuido pueden marchitarse y morir.

Al legislar sobre Cajas de Ahorros y Montes de Piedad, se han tenido en cuenta muchas de las enseñanzas reco-

gidas en otros países, y ciertas disposiciones resultaron en España de poca ó ninguna eficacia, por lo mismo que se ajustaban á un patrón que no era el nuestro.

El Real decreto de 1853 dispuso que los fondos sobrantes que tuvieran las Cajas de Ahorros pudiesen mandarse á la Caja de Depósitos, con objeto de que dichos fondos no estuvieran improductivos. La idea era muy laudable y estaba copiada de lo que se hace en Francia; pero debió contarse con la confianza que en cada país tiene la opinión en la gestión de los asuntos públicos, para no pasar por el desencanto de ver que, al paso que en la vecina república aumentaba de día en día la confianza de los imponentes, aquí se convertía en estorbo lo que se había buscado como eficaz aliciente.

En España, donde desgraciadamente son tantos los que no saben leer, las mejores disposiciones legislativas pasan poco menos que inadvertidas, y cuando se quiere aplicar el precepto legal hay tales resistencias que es muy difícil que la voluntad más firme no desmaye ante la tenacidad de los amantes del rutinismo.

Hay iniciativas cuya bondad es evidente, y cuando se tratan de llevar á la práctica, la opinión pública suele mostrarse por demás entusiasmada, sin perjuicio de que esos entusiasmos se conviertan en verdaderos fuegos fatuos que no duran más tiempo que el preciso para festejar espléndidamente la buena nueva.

Hemos visto más de una vez gastar sumas de consideración en celebrar con fiestas suntuosas la creación de algún centro de progreso agrícola, y terminados los regocijos, no volver nadie á acordarse de que, tanto el Gobierno como la Diputación y el Ayuntamiento, habían hecho cuantiosos gastos para fundar un establecimiento que, auxiliado por la iniciativa privada, podría reportar á la comarca incalculables beneficios.

No falta, en suma, perseverancia para los empeños que más interesan al bien general.

El hombre ignorante es desconfiado, y á esto se debe muy principalmente que en España esté adormecido el espíritu de asociación.

Nuestros abuelos, y aun nuestros padres, no sabiendo manejar los ahorros, en muchos casos no encontraban colocación más adecuada para el dinero que esconderlo debajo de un ladrillo en el sitio más reservado de la casa.

Es natural que los que, á costa de afanes y privaciones, reúnen alguna suma con que poder atender á las contingencias del porvenir, se cuiden mucho de ver en qué manos ponen sus ahorros; pero una cosa es la previsión y otra la desconfianza sistemática.

Rivas Moreno.

(Se continuará)

## DE BAMBALINAS ABAJO

De dos representaciones debemos ocuparnos hoy y de buena gana renunciaríamos á la mitad de nuestra obligación, si no se impusiera la necesidad de hacer justicia y dar á cada uno lo que equitativamente haya merecido.

El próximo pasado sábado se representó la conocida y bonísima zarzuela «Jugar con fuego», con medianeja entrada y mucho hielo en el público, pero se rompió, convirtiéndose en *hirviente catarata*, gracias á la labor atinada de los artistas.

La Sra. Naya estuvo toda la noche muy feliz, cantando su papel con acierto y muy afinada.

Barrera como casi siempre, valiente y luciendo sus envidiables facultades de tenor de empuje.

El barítono Sr. Hervás, gustando cada vez más y conquistando simpatías y aplausos.

Peris, como acostumbra, trabajando con gusto y como verdadero artista.

La Sra. Butier, discretísima en su secundario papel y Guerra actuando con su frescura de veterano y conocimientos de aventajado autor.

El concertante final del segundo acto fué muy bien interpretado por todos, aplaudiéndose calurosamente y obligando á levantar la cortina varias veces, presentándose el maestro Carbo-

nell á recibir con los demás artistas la ovación justamente prodigada.

Anoche no ocurrió lo mismo con la obra de Gaztambide, pues aunque algunas partes se esforzaron y cumplieron, el conjunto resultó un poco desagradable, toda vez que, sin duda por la falta de ensayos, los coros y la orquesta en algunas ocasiones *afearon* la representación.

La Srta. Castro, algo afónica, no pudo lucir su hermosa voz, la Sra. Naya, Barrera, Hervás, Peris, Guerra y Gurina muy bien.

Esta noche la popular obra de Ramos Carrion y Vital Aza y Chipi: «El Rey que Rabió».

Un incomodador

## NOTICIAS

Defunción.

Ha fallecido en Lorca, el canónigo Rector de este Seminario, Dr. D. Francisco de Paula Malá.

Enviamos á su desconsolada familia el testimonio de nuestro más sentido pésame.

Intento de robo.

El sábado por la noche intentaron robar en la casa que en la calle de Barriónuevo habita nuestro querido amigo D. Juan Ayuso. A las primeras voces acudieron varios vecinos y algunos transeúntes, procediéndose al registro de la casa.

Los *cacos* se dieron á la huida al notar que habían sido descubiertos.

Se hicieron varios disparos para ver si acudían los serenos, pero ni por esas la autoridad brilló por su ausencia.

Recogida de armas.

La guardia civil de Sucina, ha hecho una buena recogida de armas á individuos que las usaban sin la correspondiente licencia.

Muerto por un carro.

Comunica la guardia civil de Yecla, que en el camino viejo de Murcia, y sitio conocido por la «Hoga del Partido» volcó un carro, matando al conductor; éste, según parece, iba dormido.

Se llama Alfonso Martínez Ortiz, de 42 años.

Junta.

Mañana á las cinco se reunirá la de Instrucción pública.

Detenido.

En Bullas ha sido detenido por la guardia civil, Andrés Punta Valera, de 32 años, empleado de consumos, por ser autor de la herida causada á su vecino Antonio Bernal Valera, con una pistola.

Quedó á disposición del juez municipal de aquella villa.

No puede ser.

Manifiesta á esta comandancia, el regimiento de infantería de la Princesa, que no puede remitir la fé de soltería de Ginés Genaro Portugués, por no haber recibido su documentación.

Fé de soltería.

Remite para el soldado Pedro Giménez Murcia, el regimiento de artillería de plaza, de guarnición en Mahon.

Por robar.

Por ser autor del robo de 81 pieles de cabra y cabritillo en el almacén de Sebastián Mollas Balanza, verificado días pasados, ha sido detenido Francisco Sanchez Navarro, de 51 años, licenciado del penal de Granada.

El detenido quedó á disposición del juez de instrucción del partido, juntamente con 50'25 pesetas que se le encontraron.

A recogerla.

El gobierno militar de Castellón, remite á esta comandancia, la credencial de policía urbana, para Jaime Pitarch Ballester.

Denuncia.

Han sido denunciados á esta Alcaldía Tomás Carrillo y Lucas Jiménez, por vender leche adulterada.

